

'Pues' conversacional en Español: ¿Un proceso de desgramaticalización?

IRASET PÁEZ URDANETA

Universidad Simón Bolívar - Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Caracas

En su trabajo "Sobre los orígenes espacio-temporales de ciertos 'conectores lógicos'", E.C. Traugot propone que, en inglés, "el principio motivador primario" en el desarrollo de conectores lógicos (e.g., *but*, *hence*, *therefore*, *besides*, etc.) a partir de los locativos y los temporales ha sido "la organización discursiva del hablante". Tal como ella señala:

"The fact that the locationals that become connectives involve no spatial plane other than the horizontal path suggests that the motivation for the changes lies in a 'pragmatic' concept of discourse as a series of utterances ordered with respect to each other (and ultimately the speaker). Different logical relations involve differing ordering strategies. Listing largely involves ordering in a line of which P[roposition]₁ is the anchor; resultatives involve an ordering in which either P₁ or P₂ is the anchor, depending on whether the cause or the effect is considered salient, but usually it is the latter; contrastives involve pairs in opposition, or alternatives" (1: 15).

Más aún, la emergencia de los conectores lógicos como palabras con significado abstracto (i.e., los valores discursivos organizacionales citados arriba) es vista como un ejemplo de muchos cambios semánticos similares, resultantes del proceso de gramaticalización de palabras de contenido (o "content words", como, por ejemplo, el numeral *an* 'uno' → artículo indefinido *a*, el verbo principal *magan* 'ser físicamente capaz' → *may* y el adverbio *up* → *up* completivo, como en

drink up, etc. Este proceso de gramaticalización se hace explícito en la siguiente hipótesis:

"A direct shift is possible from a content item to a grammatical item with any of the three semantic-pragmatic functions: propositional, textual or interpersonal" (2: 13).

De acuerdo con esta hipótesis, la gramaticalización implica un proceso por el cual una palabra de contenido se convierte en un marcador *proposicional, textual o interpersonal*. En el nivel proposicional, las palabras gramaticalizadas definen relaciones entre eventos, en la forma en que tales relaciones son percibidas por el hablante o incluso en la que éste intenta que ellas sean percibidas por su oyente. En el nivel textual, la relación definida es una que asegura la existencia de cohesividad entre las instancias proposicionales. En el nivel interpersonal, las relaciones definidas son, por un lado, la expresión de la actitud hacia el texto y la proposición y, por otro lado, la manipulación de los recursos lingüísticos con los que cuenta el hablante para establecer, mantener y modificar las relaciones sociales. Estas tres funciones siguen relativamente la distinción hecha por Halliday entre significados *ideacionales, textuales e interpersonales* (3). El ordenamiento no es arbitrario, puesto que los marcadores interpersonales pueden resultar de los marcadores textuales, los cuales a su vez pueden derivar de los proposicionales. Al mismo tiempo, este ordenamiento también parece implicar un debilitamiento gradual (fonológica, semántica o pragmáticamente, aunque estos tres pueden estar interrelacionados). Un ejemplo de esto es el proceso por el cual los adjetivos demostrativos se convierten en artículos definidos, los que a su vez pueden convertirse luego en marcadores de género (4, 5).

El propósito de este trabajo es analizar la evolución de la partícula española PUES para discutir la hipótesis expresada más arriba. Intentaremos mostrar, el efecto, que en la evolución de PUES se pueden distinguir dos procesos: uno de gramaticalización y otro de desgramaticalización, y que el segundo es de naturaleza más compleja. Por gramaticalización se entiende aquí el cambio directo de una palabra de contenido a una gramatical (o *"grammatical word"*), bien sea con una función proposicional, bien con una textual. Por desgramaticalización, por otro lado, se entiende el proceso por el cual un ítem gramatical pierde su valor funcional en los niveles proposicionales o textuales para adquirir otros nuevos en un nivel conversacional. La desgramaticalización por lo tanto implica en este caso la emergencia de ítems con significado *conversacional*, i.e., significado cuya fuente es el

proceso operacional involucrado en la actividad comunicacional. En lo tocante a PUES, este tipo de significado ha evolucionado en base de ciertos rasgos que han permanecido como el núcleo de un conjunto diversificado de las funciones que esta partícula ha señalado a través del tiempo.

DEL 'POST' ADVERBIAL AL 'PUES' CONJUNTIVO Y DISCURSIVO

El PUES español se deriva del POST latino, que era tanto un adverbio como una preposición. Como adverbio, POST tenía los significados de lugar ('detrás', 'tras', 'hacia atrás') y de tiempo ('después', 'luego', 'más tarde'). Como preposición, POST se usaba generalmente en construcciones acusativas para transmitir los mismos significados. El POST temporal llegó a ser el DESPUES adverbial en español, mientras que el locativo POST fue reemplazado por DETRAS (< lat. DE + TRANS), aunque DESPUES también se emplea con este valor. Es la opinión general que el conector PUES se desarrolló a partir del conjuntivo POST, lo cual ocurrió por sí mismo o conjuntamente con el relativo QUAM (de lo cual POSTQUAM (también POSQUAM) y POST... QUAM). El antecedente de este valor conjuntivo parece haber sido el adverbial POSTEA (< POST + EA), el cual tenía significados como 'desde allí', 'desde qué', 'más tarde' y, especialmente, 'entonces' (6), 'como consecuencia de', como por ejemplo en:

- (i) *"quid postea, si Romae assiduus fui?"*
(¿qué entonces, si yo frecuentara más Roma?) (7).

POSTEA también se combinaba con QUAM y tenía los significados temporales de 'después de aquello' y 'desde entonces', que son los significados originales de POSTQUAM/ POST... QUAM, como en las oraciones siguientes (8):

- (ii) *"postquam tua litteras legi, Postumia tua me convenit"*
(después de que leí tu carta, tu Postumia pidió verme)
(iii) *"postquam natus sum, satur nunquam fui"*
(desde que nací, nunca tuve suficiente para comer).

El uso del conjuntivo POST(QUAM) para significar causalidad ('puesto que', 'porque', 'debido a que', 'en la medida en que') parece haber sido un rasgo bien establecido del habla coloquial, aunque se encuentra raramente en materiales literarios clásicos (algunas ocurrencias registradas se consideran incluso desviaciones poéticas (7: 1406).

Las oraciones (iv) y (v) ilustran el POST(QUAM) causativo:

- (iv) "*abeo ab illis, postquam video me ludificarier*"
(‘puesto que me veo motivo de juego, me voy’)
- (v) "*Appius, postquam nemo adibat, domum se recepit*"
(‘como nadie vino, Appius se fue de regreso a casa’) (3).

La pregunta inmediata es por qué un significado causal ha derivado de un ítem que conviene un significado temporal, una tendencia que ya ha sido notada y discutida (cf. (9)). En una oración con POST temporal se expresan dos hechos y se ordenan en una secuencia de tiempo lógica. En la oración (ii), Postumia pidió ver al hablante (= F₂) después de que la carta de su marido había sido leída (= F₁). Lo que el conector está marcando aquí es el orden de dos eventos entre sí. Así, en la oración (iv), el actor se va (= F₂) después de que se ve convertido en motivo de juego (= F₁). En ambos casos, POSTQUAM está conectando un F₁. Sin embargo, en oraciones del tipo de (ii), la ocurrencia de F₂ no se da como resultado de F₁ (o, en otras palabras, F₁ no implica la ocurrencia de F₂), mientras que en oraciones del tipo de (iv), la ocurrencia de F₂ se da como resultado de F₁ (o, en otras palabras, F₁ explica la ocurrencia de F₂). El POST(QUAM) causal señala por tanto un ordenamiento implicacional y este valor parece haberse desarrollado en base del ordenamiento factual señalado por el POST(QUAM) temporal.

En el español o castellano, el antiguo valor temporal de POST se encuentra en el *Cantar del Mio Cid*, del siglo XII:

- (vi) "*PUES esto an fablado, pienssanse de adobar*"
(v. 1283)
- (vii) "*PUES fueren en vuestro poder / en Valencia la mayor,
los yernos e las fijas / todos vuestros fijos son*"
(vv. 2104-5)

Sin embargo, de acuerdo con Menéndez Pidal (10), las ocurrencias de PUES temporal eran sustancialmente más que las de PUES causal:

- (viii) "*quito Castiella PUES el rey he en yra*"
(v. 219)
- (ix) "*deste casamiento / non avría sabor;
mas PUES lo aconseja / el que más vale que nos,
fablemos en ello, / en la poridad seamos nos*"
(vv. 1939-41)

Esta es probablemente una indicación de que el uso de PUES temporal ya entonces se había debilitado. DESPUES QUE es en el *Cantar* un conector temporal más común (incluso algunas instancias de PUES temporal monosilábico parecen obedecer a razones métricas).

Un tercer tipo de PUES, también registrado en la misma obra, está contenido en los versos siguientes:

- (x) "*PUES comed, comed, / e quando fóredes yantado
a vos e a otros dos / darvos he de mano*"
(vv. 1039-40)

Menéndez Pidal, junto con otros estudiosos, ha llamado a este PUES ilativo y lo ha definido como una conjunción usada para conectar dos oraciones coordinadas y para indicar que la afirmación formulada en la segunda oración es bien el resultado de la afirmación formulada en la oración precedente o bien una continuación de ésta. Nos parece que este PUES —probablemente una derivación del POSTEA adverbial (ver más arriba)— tiene un valor dual: al mismo tiempo que señala una relación topical, también señala una secuencial. Consideremos el siguiente ejemplo del *Libro del buen amor* (siglo XIV):

- (xi) "*Feciste por la gula a Lot, noble burgués,
bever tanto, que yugó con sus fijas; PUEZ ve
a fazer tu fornicio: ca do mucho vino es
luego es la loxuria e todo mal después*"
(vv. 296-9)

En este ejemplo, PUES introduce una suerte de orden resultante de la queja contenida en lo que precede (por lo tanto señala una relación tópica), al mismo tiempo que indica una continuación textual. Aunque no son muy explícitos sobre el asunto, los gramáticos españoles parecen considerar al PUES ilativo un antecedente de lo que ellos llaman PUES “consecuencial”, el uso del cual se cree que haya surgido alrededor del siglo XVII. La diferencia entre el PUES consecuencial y el PUES ilativo no se ve sólo en términos de su respectiva posición en la oración (siendo el primero intra-oracional, el segundo extra-oracional), sino también en términos de la mayor fuerza textual que el PUES ilativo transmite en su posición extra-oracional. El ejemplo más citado del PUES consecuencial se toma de Cervantes:

- (xii) "*Sin duda este pecador está herido de muerte, PUES
vomita sangre por la boca*"
(*Quijote*, I, II, 78) [sic]

Un examen minucioso de este ejemplo revela que el así llamado PUES consecucional no une una consecuencia a una causa ni enfatiza la consecuencia de una causa, sino que enfatiza una consecuencia factual como causa lógica utilizada para introducir una inferencia. Es obvio que en (xii) la herida tiene lugar antes del vómito y que la herida causa el vómito. Sin embargo, en esta oración, el énfasis recae sobre lo que se infiere de la consecuencia factual. Este valor causal llega a ser más evidente si este PUES se reemplaza por las partículas PORQUE, YA QUE. Señalar la causa de una inferencia y la causa de un hecho es lo que asocia al PUES causal y al PUES *pro-inferencial*. Sin embargo, un PUES difiere del otro en cuanto a que el PUES causal señala cohesión entre eventos del mundo real, mientras que el PUES *pro-inferencial* señala cohesión impuesta por el proceso comunicacional o inferida dentro de éste.

El valor resultativo de PUES queda revelado cuando esta partícula no se usa como conjunción sino como adverbio de resultado. Este es de hecho el equivalente intra-oracional del PUES ilativo, del cual se puede por lo tanto asumir que es un adverbial ya que también puede ser pospuesto al verbo de la oración conectada, capacidad que una conjunción verdadera no posee. Bello (11) da ejemplos de estos dos tipos de PUES resultativo, que él percibe como conjunciones:

(xiii) "PUES dígame ahora todas las criaturas, si puede haber beneficio mayor: digan todos los coros de ángeles si ha hecho Dios tanto por ellos".

(xiv) "Ignorantes los trovadores de la literatura antigua, nada tenían que ver sus composiciones con los poetas latinos: esta literatura fue PUES totalmente original, y la primera en que se reflejaron las ideas y sentimientos modernos".

La función de PUES en (xiv) no es la conexión de los eventos que ocurren en el mundo real, sino la conexión de las dos instancias de una idea o mensaje. Hay primero la idea de que los trovadores no fueron influenciados por los poetas latinos. En segundo lugar, está la idea de que, asumiendo que la afirmación anterior es válida, la poesía de los trovadores era original. El PUES resultativo puede por lo tanto verse como indicativo de una actitud hacia lo que se ha dicho. El PUES continuativo podría haberse derivado de este tipo de PUES. (De acuerdo con Halliday y Hasan (12), un continuativo es un ítem que, aún cuando no expresa una relación conjuntiva tal como la de causalidad o temporalidad, se usa sin embargo con fuerza cohesiva en el texto). Dos ejemplos tomados de Cervantes son:

(xv) "Ea. PUES, amiga, dixo una de las doncellas, ábrase essa puerta y entre este señor".

(Celoso extr., iv, 150)

(xvi) "Escucha, PUES, dixo Ricardo, más no sé si podré cumplir lo que antes dixé".

(Amante lib., iv, 40)

La relación entre el PUES resultativo inter-oracional y el PUES continuativo está aparentemente basada en el hecho de que las secuelas de un mensaje son resultativas en dos sentidos: lógicamente (i.e., en lo que respecta al contenido proposicional de lo que se convierte en precedente) y operacionalmente (i.e., en lo que respecta a las actividades discursivas implicadas en la construcción de un desempeño cohesivo). Tanto (xv) como (xvi) implican que el hablante no está conectando ideas como en (xiii) y (xiv), sino conectando actos comunicativos. Este segundo tipo de conexión es probablemente más evidente cuando un PUES similar comienza la expresión (y se convierte así en una especie de performativo de apertura), como en los siguientes casos:

(xvii) "PUES desa manera —dijo su amo—, aquí encaja la ejecución de mi oficio: desfacer fuerzas y acudir a los miserables".

(Don Quijote, I, XIII, 240)

(xviii) "PUES lea vuestra merced alto —dijo Sancho—; que gusto mucho destas cosas de amores".

(Ibidem, II, XXIII, 254)

Es significativo que Cervantes solamente utilice este tipo de PUES cuando sus personajes hablan con un cierto énfasis en situaciones informales. En cuanto al resto, este tipo de PUES no sólo sirve para conectar el acto comunicativo de una persona con el de otra, sino también con el suyo mismo. Como ejemplo, consideremos:

(xix) "—Este que sigue es Florismarte de Hircania —dijo el Barbero.

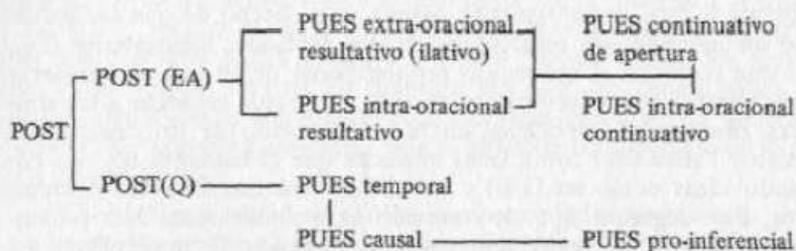
—¿Ahí está el señor Florismarte? —replicó el Cura—. PUES a fe que ha de parar presto en el corral..."

Hasta ahora hemos mencionado los siguientes tipos de PUES:

- (a) temporal,
- (b) causal,
- (c) ilativo (= extra-oracional resultativo),
- (d) pro-inferencial, y
- (e) intra-oracional resultativo (adverbial) (13).

Otros dos (con valores intra-oracional continuativo y continuativo de apertura) serán discutidos más abajo. El ordenamiento anterior no implica una cadena generacional, ya que los siete tipos de PUES no parecen resultar de un proceso unidireccional, como se propone en la figura 1:

Fig. 1: POST latino y algunos de sus derivados en español



De esta manera, se asume lo siguiente: el POST adverbial fue el antecedente del PUES conjuntivo, cuyo valor temporal fue a su vez el antecedente del POST causal. Ambos valores conjuntivos existieron en español en un tiempo, aunque sólo el PUES causal ha sobrevivido. A partir del valor causal, el PUES pro-inferencial puede haberse derivado. Por otro lado, el POST adverbial fue el antecedente del POSTEA adverbial, el cual consideramos precedente del PUES ilativo y del PUES resultativo intra-oracional, ambos de los cuales probablemente produjeron los continuativos de apertura e intra-oracional. Las variantes de PUES causal, ilativo, pro-inferencial (i.e., "consecuencial") e intra-oracional continuativo son todos conocidos como "conjunciones" e ilustrados con ejemplos en la *Gramática* de la Real Academia Española (14). Sin embargo, los ejemplos (x), (xi), (xiii) y (xiv) antes citados sugieren que el PUES llamado ilativo es una suerte de elemento adverbial. Además, ambos tipos de continuativos parecen pertenecer a un nivel ubicado más allá de estas funciones gramaticales y por tal razón no se pueden considerar como conjunciones.

De hecho, al observar las funciones que PUES debe señalar, parece posible distinguir inicialmente PUES causal y pro-inferencial como tipos de *conectores gramaticales*, y PUES resultativo y continuativo como tipos de *conectores discursivos*. Esta distinción está relacionada con la naturaleza misma de las conjunciones como mecanismos cohesivos usados principalmente para conectar los componentes propo-

sicionales de un mensaje, en oposición a otros mecanismos no conjuntivos (también cohesivos) utilizados para conectar las instancias proposicionales de un texto o para señalar valores performativos. Los conectores gramaticales crean significados al organizar una estructura referencial que se halla presente. Los conectores discursivos como los dos tipos de PUES resultativo crean significados al señalar relaciones lógicas entre un contexto referencial precedente (inmediato pero no presente) y uno subsecuente. Así, en una oración como

(xx) "Me voy de regreso a México PUES aquí no consigo trabajo".

PUES expresa una relación conjuntiva entre los dos contenidos adyacentes sobre los cuales está construida una proposición (i.e., una causa = 'No puedo encontrar trabajo aquí', y una consecuencia = 'Me voy de regreso a México'). Más aún, PUES también está indicando que la base referencial de la proposición está dada en la misma afirmación (es decir, que ni la causa ni la consecuencia tiene que ser buscada en afirmaciones precedentes). Por contraste, ambas formas del PUES resultativo señalan una relación topical existente entre un constituyente proposicional que se da y otro que debe ser inferido de lo que precede. En otras palabras, la base referencial de la proposición se da en dos o más instancias. Lo que identifica al PUES resultativo tanto con el PUES causal como con el pro-inferencial es el hecho de que todos ellos crean significados que son relevantes en el nivel referencial del discurso.

Se puede detectar una diferencia más importante entre los tipos de PUES resultativo y los tipos de PUES no-resultativo si estas formas se discuten en términos de la relación SUJETO ↔ MENSAJE, que se opone a la relación MENSAJE ↔ OBJETO, asumida arriba. La primera relación se llama *interna*, la segunda *externa*. Esta distinción hecha por Halliday y Hasan (7: 321) permite la identificación del locus de la conjunción: PUES puede ser localizado en "the phenomena that constitute the content of what is being said, or in the interaction itself, the social process that constitutes the speech event". Mientras el PUES resultativo y el pro-inferencial operan en la dimensión interna, el PUES causal lo hace en la externa. Sin embargo, la capacidad de operar en la dimensión interna permite tanto al PUES resultativo como al pro-inferencial operar también en la dimensión externa (compárese "He drove into the harbour one night. So they took his license" con "We're having guests tonight. So don't be late"), una capacidad que el PUES causal no parece tener (15).

Mientras los tipos resultativos y no-resultativos de PUES crean significados que son relevantes en el nivel referencial del discurso, el PUES continuativo crea significados que son relevantes en el nivel operacional del mismo. En otras palabras, el PUES continuativo señala un proceso conductual, una manera de hablar, pero no una manera de razonar, un juicio. Consideremos

(xxi) *"Repito, PUES, que ésta y no otra fue la causa del alboroto".*

En este caso, PUES no está conectando el contenido de esta oración al contenido de otra oración precedente, sino a una instancia en el desarrollo de un evento de habla (i.e., la instancia en la cual se dijo en primer lugar que 'ésta y no otra fue la causa del alboroto', sea lo que se quiera decir con eso). La diferencia entre PUES continuativo y los conectores de relación interna del discurso tales como el PUES resultativo y el pro-inferencial estriba en el hecho de que la función del segundo tipo de PUES es asegurar que la interacción tenga sentido como una actividad informacional (es decir, que el mensaje sea coherente); la función del PUES continuativo es, por otro lado, asegurar que la interacción tenga sentido como una experiencia comunicacional (es decir, que la actuación sea coherente) o, al menos, que la interacción tenga sentido como experiencia comunicacional en una forma dada.

La distinción de PUES continuativo como conector discursivo ayuda a aclarar la diferencia existente entre el significado conversacional y el significado proposicional/textual y, en otro nivel, el significado de la "gramaticalidad" o la "gramaticalización". Los marcadores proposicionales expresan relaciones entre eventos externos (e.g., tiempo, causa-efecto situacional) o internos (relaciones inferidas). Esencialmente, ayudan a proyectar ideas específicas. Los marcadores textuales se emplean para organizar tales afirmaciones como parte de un proceso lógico y para señalar la relación del hablante con lo que se dice. Sin embargo, mientras se necesitan marcadores proposicionales y textuales para ejecutar una actividad lógica, se necesitan marcadores conversacionales para ejecutar la actividad social de hablar, de actuar la actividad lógica. De esta manera, los marcadores proposicionales (i.e., PUES temporal, causal y pro-inferencial) y textuales (i.e., ambos tipos de PUES resultativo) intervienen en la creación del contenido referencial de un acto comunicacional, mientras que los marcadores conversacionales (tales como ambos tipos de PUES continuativo) intervienen en la señalización del acto comunicacional independientemente de su contenido referencial. En lugar de

definir como gramaticalización el señalamiento de cualquier relación que no involucre la conceptualización de la realidad como lo hace la palabra de contenido, proponemos reservar este término para la señalización de cualquier relación que contribuya al contenido referencial o al proceso ideacional de un mensaje. Debido a que el PUES conversacional no señala una estructura lógica o una actividad lógica —relaciones sólo posibles en el nivel referencial de significancia—, los marcadores de situación (es decir, los marcadores del ritual del habla) implican el debilitamiento de los valores gramaticales percibidos tanto en el PUES proposicional como en el textual. Mientras que la formación de marcadores de género a partir de artículos definidos, por ejemplo, también equivale a una especie de debilitamiento, este segundo proceso no involucra —a diferencia de la emergencia del PUES conversacional— el desarrollo de un nuevo valor lingüístico en un nivel no referencial. Por el contrario, se podría argumentar que los marcadores de género implican un grado mayor de especialización funcional, pero que esta especialización es sólo relevante para los propósitos ideacionales del habla. Así, la marcación de géneros afecta la percepción del objeto con el cual y sobre el cual hablamos.

'PUES' GRAMATICAL Y CONVERSACIONAL ENTRE CUATRO HABLANTES MONOLINGÜES MEXICANOS

La expresión "PUES conversacional" incluye tanto al PUES continuativo intra-oracional como a otros tipos de PUES que serán mencionados de aquí en adelante. Las diferentes funciones de PUES que hemos discutido en la sección precedente caracterizan al español general contemporáneo (en el que, aparentemente, sólo el PUES temporal ha dejado de usarse). No obstante, como rasgo conversacional, el uso de PUES no es igualmente intenso en todos los países del mundo hispanohablante. Kany (16) reporta su "uso excesivo" en ciertas regiones de España y la América hispana, especialmente en México, Chile y Bolivia. Para la realización de este trabajo tuvimos la oportunidad de constatar este fenómeno en los materiales compilados a partir de unas entrevistas con cuatro monolingües mexicanos (nacidos y criados en México, sobre los 40 años, de la misma área geográfica (México del Norte), con cinco o menos años de residencia en los Estados Unidos, muy poco dominio del inglés y pertenecientes al mismo estrato social —clase trabajadora marginal) (17). Los ejemplos presentados aquí fueron extraídos de conversaciones grabadas de aproximadamente una hora de duración; las entrevistas fueron realizadas en 1979, en Redwood City (California).

Los hallazgos se indican a continuación. En lo que respecta al PUES gramatical, los únicos ejemplos del PUES causal fueron:

- (xxii) S: "todos les lloraron PUES sintieron -¿verdad?- mucho".
(xxiii) S: "estuvimos casados como cuatro años, más o menos, PUES él vino para acá luego".

Únicamente se detectó una ocurrencia de PUES pro-inferencial:

- (xxiv) D: "No lo encontraba PUES se estuvo tardando".

Estos usos no parecieron relativos al contenido de las conversaciones, ya que hubo instancias de cláusulas causales y pro-inferenciales conectadas por otros medios disponibles (e.g., PORQUE, YA QUE, PUESTO QUE, COMO). No hubo muestras de PUES resultativo extra-oracional y sólo un caso de PUES resultativo intra-oracional:

- (xxv) D: "El patrón, PUES, me dio un bonche de gente".

(en dos casos, POR LO TANTO y ENTONCES hacían las veces del PUES extra-oracional).

En cuanto al PUES conversacional, la situación fue bien diferente. Los siguientes valores fueron detectados:

- (a) PUES de apertura. Ejemplos:
(xxvi) I: "¿Cómo fue al principio?"
A: "PUES me sentía en una forma bien porque había mucho trabajo".
(xxvii) I: "Claro, ya usted no es el único que gana el sustento".
A: "PUES los mayores ayudan. Los más jóvenes están todavía en la casa".
(xxviii) I: "¿Y qué pasó después?"
A: "PUES que nunca dijimos la verdad, que nosotros habíamos sido".

Este tipo de PUES aparece al principio de la expresión del hablante apenas ha tomado su turno en la conversación. Fue el rasgo que primero fue notado ya que la mayoría de nuestras preguntas fueron respondidas con expresiones introducidas por PUES, independientemente de la forma de la información dirigida a la otra persona (i.e., una pregunta o un comentario). Por lo tanto, este PUES no es el mismo que el PUES continuativo de apertura detectado en *Don Quijote* (ver más arriba), donde mostraba un cierto valor enfático. Tampoco es este

PUES el mismo que se usa cuando el hablante se da tiempo para producir una respuesta (PUESHUMMM. . ., PUESSUMMM. . .).

(b) PUES continuativo. Ejemplos:

- (xxix) D: "Estuve cinco años en Ohio. PUES allí viví bien todo el tiempo".
(xxx) D: "Tengo cuatro hijos. Todos son varones. PUES todos trabajan".
(xxxi) S: "Muy lamentoso -¿verdad?- (lo de) mis hermanos. PUES toda la gente de este rancho donde vivíamos nosotros, todos les lloraron".

Las partículas en las oraciones (xxix)-(xxxi) no están introduciendo consecuencias sino nueva información relacionada topicalmente (aunque no proposicionalmente) con lo que el mismo hablante ha ya formulado. También indican que el hablante continúa haciendo uso de la palabra. El PUES continuativo puede aparecer también en medio de una oración:

- (xxxii) J: "Entonces, POS, ya iba ése así".
(xxxiii) J: "Me mandaron a que revisara, PUES, y oía ruidos".
(xxxiv) J: "Y luego, PUES, a veces es uno sentido, ¿verdad?"
(xxxv) A: "Ahora aquí, PUES, es un lugar que es bueno para mí".
(xxxvi) A: "Pero allá también, PUES, yo me dedicaba a la agricultura".
(xxxvii) A: "Oh sí, PUES, todavía me siento muy mexicano".

Es relevante afirmar que los anteriores tipos de PUES caracterizan el estilo formal, asumido consistentemente por los informantes durante las entrevistas.

(c) PUES transicional. Ejemplos:

- (xxxviii) A: "Bueno, PUES, ¿cómo te diré? Allí. . ., en una palabra, todos trabajan".
(xxxix) A: "Y yo que le digo, PUES, que no hemos tenido una mala vida".
(xl) D: "Como le estaba platicando, PUES, nos pagaban muy poco".

Este tipo de PUES aparece intra-oracionalmente para señalar bien sea la continuación de un tópico que había sido interrumpido por el hablante mismo para hacer otro comentario, bien sea la continuación de un tópico en el que el desarrollo del hablante había sido interrumpido por su oyente. Como tal, puede ser una señal redundante ya que ¿COMO TE DIRE?, YO QUE LE DIGO o COMO LE ESTABA PLATICANDO también intentan dar un significado transicional.

Una ^{de} diferente de transición parece ocurrir en la siguiente oración:

(xli) *...mi baja y me fui, PUES, no más con la regañada que me dio,*

En ^{ese} caso, PUES señala el cambio entre afirmaciones que están ^{top} relacionadas pero que se expresan en modos discursivos ^{de} diferentes. La primera parte de esta expresión tiene un tono narrativo ^{de} la segunda no. El contenido de la primera es factual (el hablante ^{de}), mientras que el de la segunda es emocional (el hablante ^{de} sobre un tratamiento injusto).

(d) ^{de} Ejemplos:

(xlii) *...a diario está así, pues!"*

(xliii) *...después de eso, yo le entré de mecánico en un taller, PUES".*

Este ^{de} PUES parece señalar (más o menos enfáticamente) que la ^{de} información dada es de alguna forma terminal para el hablante y que ^{de} no opera ningún argumento contra ella o ninguna necesidad de mayor ^{de} información. Así, el PUES final puede también proyectar que el ^{de} hablante terminó y que el otro hablante debe o no continuar.

(e) ^{de} Ejemplos:

(xliv) *...PUES muchos".*

(xlv) *...aban las olas y POS (los compartimientos) se llenaban".*

(xlvi) *...¿PUES los portales que tenía de fierro?"*

(xlvii) *...modo que cuando fui a ver, PUES no me sorprendió".*

(xlviii) *...había agua arriba, PUES siempre la había".*

(xlix) *...en el barco que yo viajé, POS era grande".*

(l) *...lamos cuenta al oír los estragos, PUES como no había da-*

(li) *...PUES no, el ruido de los inodoros".*

(lii) *...no. PUES que tienen que buscar otro mayordomo".*

(liii) *...no. PUES sí, español".*

(liv) *...no que, PUES bueno, a mi hija que está en la corte la esti-*

(lv) *...¿PUES dónde? PUES en Caléxico".*

(lvi) *...¿Qué año que pasa, PUES año que sube".*

(lvii) D: "PUES como no tuvo coraje, no más no se vino".

(lviii) D: "PUES como no quiso estudiar, PUES que tuve que mandar a buscarlo".

Este es quizás el tipo de PUES más común, más interesante (y a veces el más difícil de identificar). El PUES enfático es una especie de intensificador estilístico. Es decir, parece ser utilizado para enfatizar constituyentes oracionales que el hablante juzga emocional o estratégicamente importantes para satisfacer sus intenciones comunicacionales o las expectativas de su oyente. En este sentido, el PUES enfático no sólo marca información nueva (tal como se concibe en los términos de la estrategia "given-new" de Clark y Havilland (18)), sino también información ya dada pero repetida con el propósito de sobreenfatar, como en el caso de (lv) (El sobreénfasis se logra por lo tanto al presentar como "nueva" información que se puede asumir no lo es). Las expresiones (lvii) y (lviii) son particularmente interesantes para ilustrar este punto. Si estos PUES se eliminan el significado referencial permanece idéntico, pero la fuerza expresiva se hará menos intensa. Nótese que, aunque el PUES causal es conocido por los tres hablantes, éstos pueden conectar las cláusulas causales por medio de COMO y enfatizar las estructuras subordinadas completas por medio de PUES. Quizás es válido especular que estos lectos señalan valores discursivos que otros lectos dejan sin señalar o señalan por otros medios (entonación, reordenamiento sintáctico, etc.).

Pensamos que este tipo de PUES está también implicado en el desarrollo de los siguientes adverbiales:

- | | |
|-------------------------|-----------------------------------|
| (1) PUES afirmativo: | A: "¿Se habla español en México?" |
| | B: "PUES". |
| | (Sí) |
| (2) PUES interrogativo: | A: "María se ha retrasado". |
| | B: "¿PUES?" |
| | (¿Cómo así? ¿Verdad?) |
| (3) PUES exclamativo: | A: "¿Irás al partido de béisbol?" |
| | B: "¡PUES!" |
| | (¡Claro!) |

La idea es que PUES fue un intensificador en expresiones como:

- (1) "PUES sí" (← "Sí") (ver (liii)).
- (2) "¿PUES de veras?" (← "¿De veras?").
- (3) "¡PUES claro!" (← "¡Claro!").

Los términos intensificados, contradictoriamente, se han hecho táticos, aunque la curva entonacional se ha retenido. ¿Tenemos aquí una re-semantización, es decir, la reversión a un punto donde performativos tales como éste adquieren un valor de contenido? ¿O deberíamos considerar a estos tipos de PUES adverbializado equivalentes a segregados vocales tales como "Ajá", "¿Ajá?", "¡Ajá!"? Por lo demás, es más bien difícil caracterizar a PUES en expresiones tales como "Adiós, PUES" o "Bueno, PUES". En estos casos, PUES es probablemente un adverbial cuyo valor referencial se ha debilitado por causa del énfasis que lleva sobre el término precedente, con el cual parece haberse fundido.

DISCUSION

Los ejemplos suministrados por los informantes mexicanos revelan dos hechos significativos a los fines de este trabajo. Por un lado, estos ejemplos muestran el declive de PUES gramatical y textual y la expansión de lo que hemos llamado PUES conversacional. Por otro lado, estos ejemplos también dan base para posteriores caracterizaciones de ese tercer tipo de PUES. Al hacer tales caracterizaciones, es posible diferenciar tanto el PUES continuativo como el transicional de los otros tipos de PUES conversacional, así como diferenciar el PUES enfático de otros tipos de PUES no enfático.

Se dijo más arriba que el PUES continuativo era un conector discursivo empleado para asegurar que la interacción tuviera sentido como proceso comunicacional (es decir, que la actuación fuera coherente). La coherencia de la actuación depende de la del desarrollo del texto (pensamos en el texto como una colección integrada de proposiciones (= visión estática) y también como una actividad que implica el secuenciamiento o el encadenamiento de nuevas instancias a instancias viejas y la planificación adelantada de otras (= visión dinámica)), y, por lo tanto, la función del PUES continuativo es indicar un proceso textual (i.e., la realidad dinámica del texto). Esta capacidad cohesiva precisamente opone el PUES continuativo al PUES de apertura, final y enfático, los cuales son especies de marcadores estáticos. En lo concerniente al PUES transicional, hemos dicho que aparece intra-oracionalmente para señalar la continuación de un tópico que fue interrumpido por el hablante o por su colocutor. Esto es diferente de lo que hace el PUES continuativo. En pocas palabras, el PUES transicional ayuda a superar las digresiones topicales, mien-

tras que el PUES continuativo ayuda a superar incoherencias de proceso.

La segunda diferenciación (la que opone el PUES enfático a los otros tipos de PUES conversacional) se basa en la naturaleza de las funciones discursivas que estas partículas deben ejercer. Es evidente —al menos para nosotros— que el PUES de apertura, el continuativo, el transicional y, hasta cierto punto, el final son mecanismos que tienen el fin de operar en el plano horizontal o sintagmático del proceso textual (algunos de ellos señalando el proceso, otros señalando sus límites). En lugar de subrayar la importancia conversacional de un segmento dado en un mensaje, que es la función del PUES enfático, esos otros tipos de PUES conversacional subrayan la importancia conversacional de un proceso de ordenamiento. En otras palabras, las formas no enfáticas de PUES resultan en significación conversacional a partir de ordenamiento conversacional, mientras que el PUES enfático, que puede concebirse como un operador en la dimensión vertical del proceso textual, resulta en la misma clase de significación al distinguir entre elementos que han sido estratégicamente intensificados en contraste con otros elementos que no lo han sido. Quizás, debido a que son una especie de marcadores estáticos, tanto el PUES de apertura como el final tienen también un valor enfático.

Una pregunta que debe ser contestada es por qué el antiguo adverbial temporal POST y no otro ítem lingüístico vino a servir funciones no gramaticales como las del PUES conversacional. Una respuesta tentativa puede ser que, a pesar del hecho de que hay fuertes diferencias funcionales entre ese adverbial y cualquier tipo de PUES conversacional, hay todavía un vínculo esencial entre ambos. Este vínculo esencial consiste en un conjunto de dos valores matriciales sobre los cuales ocurrió la expansión funcional de PUES. Uno de estos dos valores matriciales es nocional, puesto que se relaciona con la idea de *posteridad*. Esta idea prevaleció en la reinterpretación de la posterioridad espacial en una posterioridad temporal en el nivel referencial (asumimos que POST primero denotaba un concepto espacial y que un concepto temporal implica un nivel de elaboración mental más alto que uno espacial). Por otro lado, la gramaticalización de adverbios en conjunciones involucra la reinterpretación de la posterioridad desde una perspectiva diferente: la *posteridad del discurso*. En el caso de la antigua conjunción temporal PUES, lo que es posterior es la colocación en el espacio del discurso (no en el espacio de la realidad) de un hecho temporal después de otro, aunque el hecho temporal pos-

teriormente colocado sea el hecho que ocurrió previamente en la realidad. Considérese por ejemplo la siguiente oración:

(lix) 'Oscurece completamente después de que el sol se pone'.

Se observan aquí dos hechos: (1) el hecho de hacerse completamente de noche y (2) el hecho de ponerse el sol. Nuestro conocimiento de la realidad (i.e., la percepción de estos dos hechos de la realidad) indica que (2) precede a (1), ya que la puesta del sol no está precedida de oscuridad completa. Sin embargo, nuestra producción de esta percepción refleja estos dos hechos inversamente, lo que probablemente es una buena ilustración de la naturaleza especular del lenguaje. Como en un espejo, lo que queda a la izquierda y a la derecha en la producción (es decir, en el reflejo) corresponde a la derecha y a la izquierda, respectivamente, en la realidad.

No sólo los hechos temporales están ordenados de esta manera en el espacio del discurso. La misma noción de posterioridad del discurso subyace tanto en el PUES causal como en el pro-inferencial, ya que estos conectores también tienen implicaciones temporales, como hemos visto. En el discurso, el pasado no es anterior como es en la realidad; damos la cara al presente y posterior al presente existe el pasado o su inferencia.

En el nivel del PUES conversacional, la posterioridad no es lógica sino operacional. Es decir, señala ordenamientos posteriores en el flujo del discurso. Considérese una afirmación metalingüística como:

(lx) "yo estaba diciendo aquello, ahora estoy diciendo esto".

Donde la cosa nueva que se dice es posterior a la cosa anterior que se dijo. Esto explica aquellos tipos de PUES conversacional que operan en la dimensión horizontal del proceso textual, que es obviamente la dimensión en la que la distinción anterior/posterior tiene lugar. ¿Cuál es, por lo tanto, la situación del PUES enfático? Hay dos posibles respuestas que pueden incluso estar relacionadas. Primeramente, la posterioridad afecta también al PUES enfático en cuanto a que tal partícula tiende a marcar nueva información estratégicamente importante, y la nueva información es posterior a la información vieja y no importante que precede. En segundo lugar, el PUES enfático puede estar vinculado a la evolución de PUES por medio de un segundo valor matricial, de naturaleza muy diferente a la de la posterioridad, ya que no es nocional. Este segundo valor matricial es uno de *intensificación del discurso*. Para una oración como (xx), se dijo que PUES señalaba

una relación conjuntiva entre una causa y una consecuencia. Deben, además decirse que el mismo PUES señala que, en esta proposición, la causa es más significativa que la consecuencia. (Con "significativa" queremos decir aquí más estratégicamente significativa en la transmisión de un mensaje).

Que este PUES sea también un enfaticizador queda revelado en la comparación de esta oración con la siguiente:

(lxi) "Me voy de regreso a México; aquí no consigo trabajo".

La causa en (xx) es todavía la causa en (lxi), pero la fuerza proposicional de la parte causal en la primera oración es más intensa que la de la segunda, porque la conexión está siendo marcada. De igual manera, en (xxiv), ('No lo encontraba PUES se estuvo tardando'), la presencia o ausencia de PUES afecta el significado total de la oración de una manera sutil: la relación entre no poder encontrar a la persona y su tardanza se atenúa cuando el conector no se utiliza. La emergencia del PUES enfático puede por lo tanto ser vista como un desarrollo posterior de este valor, que es inherente al sistema histórico de las partículas aquí discutidas.

En este punto, se podría concluir que ciertas formas lingüísticas como los adverbios y las conjunciones tienen probabilidad de perder sus valores gramaticales si se usan intensamente para otros propósitos no gramaticales (i.e., conversacionales). Sin embargo, luego de examinar la evolución de PUES en español, parece que el proceso de desgramaticalización asociado con el PUES conversacional no resultó de PUES conjuntivo sino del PUES adverbial. Dos series de cambios han ocurrido al mismo tiempo: (1) una por la cual un adverbio llegó a señalar una función textual y (2) otra por la cual un adverbio se convirtió en un ítem gramaticalizado en el señalamiento de una relación conjuntiva que evolucionó desde un punto en que proyectaba significados externos (tiempo, causa) hasta incluir también internos (inferencia).

Esencialmente, la evidencia discutida en este trabajo indica, en relación a la hipótesis de Traugott sobre la gramaticalización de las palabras de contenido, que un cambio directo sí es posible desde un ítem de contenido a un marcador gramatical con función bien sea proposicional, bien textual, y que un cambio es posible desde un marcador textual a uno conversacional. El significado conversacional equivale al significado interpersonal de Halliday. En nuestra opinión, los significados conversacionales son formas de significado interpersonal tanto como lo son los significados proposicionales y textuales.

que la significación interpersonal implica las intenciones del productor de usar todos los recursos disponibles (lógica, operacional y expresivamente) para lograr sus diferentes metas interaccionales en los términos prescritos por el grupo social como un todo.

El argumento desarrollado aquí es que el PUES conversacional no es un marcador gramatical con significado interpersonal o el resultado de la gramaticalización de un significado interpersonal, sino más bien un marcador performativo con valores operacionales y sociales más o menos intensos que le son asignados. Por un lado, un ítem conversacional es significativo en el sentido que tiene la intención de afectar la conducta de respuesta del oyente. En el nivel referencial, el PUES conversacional no significa nada, pero esto se debe a que su nivel de significación no es la sustancia o la forma del mensaje sino su actuación. Las relaciones gramaticales —insistimos— no pueden ser establecidas en tales niveles desprovistos de contenido. Por otro lado, los conectores conversacionales y los marcadores conversacionales (que a veces aparecen en mensajes bajo formas muy diversas y extrañas —Kany (16) listaba las siguientes: PÓS, PO, PU, PUH, P, PUE, PUEH, PES, PIS, PS, BS (19)), si se utilizan intensamente, tienden a adquirir significados sociales y estilísticos. Se nos ha dicho que los hablantes chicanos consideran a PUES como una característica que señala "in-groupness" y que los diferencia de otros grupos hispánicos entre los cuales el uso de PUES parece menos intenso. También un hablante chicano nos ha dicho que PUES es más frecuente en conversaciones amistosas informales. En ambos casos, el PUES conversacional se relaciona a estilos de habla, no a intenciones o estrategias referenciales.

Es posible argumentar que los diferentes tipos de PUES conversacional descritos aquí parecen ser miembros de un sistema cerrado y que el proceso de desgramaticalización que explica la formación de este sistema puede también entenderse como el proceso ulterior de gramaticalización de fenómenos conversacionales. De hecho, parece haber reglas que gobiernan el uso de diferentes formas conversacionales y es posible que, al llegar a hacerse más obligatorias o al reemplazar a otros ítems (e.g., PUES como adverbial afirmativo), algunas de ellas pueden ser la fuente de nuevas palabras gramaticales. Sin embargo, lo que se discute aquí no es la probable gramaticalización posterior (o re-semantización) de los marcadores conversacionales, sino su emergencia cuando los marcadores gramaticales se emplean para señalar una actividad diferente de la actividad referencial implicada en el habla. La vida de una palabra no termina cuando alcanza la etapa de desgramati-

calización, a menos que la palabra pierda sus valores operacionales y socio-estilísticos.

REFERENCIAS

1. TRAUOGOTT, E.C. 1979a. "On the spatio-temporal origins of certain 'logical connectives'". MS, Stanford University.
2. TRAUOGOTT, E.C. 1979b. "From referential to discourse meaning". Trabajo leído en el 2nd Annual Berkeley Sociolinguistic Symposium on Literacy and Language Change (University of California en Berkeley).
3. HALLIDAY, M.A.K. 1970. "Language structure and language functions". *New horizons in linguistics* (J. Lyons, ed.) Harmondsworth: Penguin Books.
4. GREENBERG, J.H. 1978. "How does a language acquire gender markers?" *Universals of human language* (vol. III: Word structure) (J.H. Greenberg, C.A., Ferguson y E. Moravcsik, eds.) Stanford: Stanford University Press.
5. HARRIS, M.B. 1979. "The marking of definiteness: a diachronic perspective". *Papers from the Fourth International Conference on Historical Linguistics* (E.C. Traugott, R. LaBrum y S. Shepherd, eds). Amsterdam: Benjamins.
6. Este adverbio es probablemente el antecedente del PUES "demostrativo", que la Gramática de la Real Academia Española (14) da como un equivalente de ENTONCES (en el sentido de 'en ese caso', 'de acuerdo'), como en las oraciones "Vamos, pues" y "Pues".
7. LEWIS, C.T. y C. SHORT. 1975. *A Latin dictionary*. Oxford: Clarendon Press.
8. LANE, G.M. 1898. *A Latin grammar*. Nueva York: Harper and Brothers.
9. HEINAMAKI, O. 1974. *Semantics of English temporal connectives*. (Disertación inédita, Universidad de Texas en Austin).
10. MENENDEZ PIDAL, R. 1911. *Cantar de mio Cid*. Texto gramática y vocabulario. Madrid: Baillerie e hijos.
11. BELLO, A. 1908. *Gramática de la lengua castellana* (Editada por R.J. Cuervo). París: Roger y Chernoviz.
12. HALLIDAY, M.A.K. y R. HASAN. 1976. *Cohesion in English*. Londres: Longman (1973: 71).
13. J.L. RIVAROLA menciona algunos casos de PUES concesivo, el cual parece haber aparecido alrededor de los siglos XIV y XV, pero todavía se usaba dos siglos más tarde:
"el estudioso varón, pues ve que las turbaciones todavía se continúan, aunque a las veces más mayores que otras non deve por esso tener en todo el día ociosa la mano".

(idem, p. 116)

"pues nunca erea ynclinada a mucho mal... mas puesta en la ocaçion,
estava en la mano el peligro"

(idem, p. 153)

Como sugiere Rivarola, el valor concesivo atribuido a uno y al otro PUES debe inferirse del sentido completo que cada mensaje intenta proyectar. Finalmente, también se ha mencionado la existencia de un PUES condicional. La oración dada siempre como ejemplo de este tipo de PUES no es convincente (M. Alonso. 1958. *Enciclopedia del idioma* (vol. III). Madrid: Aguilar):

"PUES el mal es ya irremediable, llévalo con paciencia".

Para proyectar la idea de condicionalidad con esta oración, es necesario apoyarse fuertemente en la entonación; de otra manera, la cláusula PUES se percibirá como causal (J.L. Rivarola. 1976. *Las conjunciones concesivas en español medieval y clásico*. Tübinga: Max Niemeyer Verlag (BzZfrP, 154).

14. Real Academia Española. 1973. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
15. Esta limitación sincrónica de un ítem externamente relacionado tal como el PUES causal parece estar en contradicción con el hecho diacrónico de que los ítems externamente relacionados se desarrollaron hasta convertirse en ítems que señalan la "organización que el hablante hace del discurso" (relación interna). En nuestra opinión, no hay contradicción: un ítem externamente relacionado puede usarse para señalar una relación interna (tal es el caso del PUES pro-inferencial), pero esto no implica que una nueva función se le añada; al contrario, subyacente a la nueva función está su antecedente relacionado externamente, permitiendo esto que el conector del discurso opere en ambas dimensiones.
16. KANY, C. 1951. *Spanish American Syntax*. Chicago: Chicago University Press.
17. Tres de los informantes eran hombres. Se identifican así: Jacinto (J), Antonio (A), Diego (D) y la Sra. X (S). El número total de ocurrencias tanto de PUES conversacional como no conversacional se especifica para cada hablante a continuación:

	PUES no conversacional	PUES conversacional
(J):	0	13
(A):	0	11
(D):	2	7
(S):	2	5

18. CLARK, H.H. y S.E. HAVILLAND. 1977. "Comprehension and the given-new contract". *Discourse analysis and comprehension* (R.C. Freedle, ed.). Norwood, N.J.: Ablex.
19. En el español rural de México, se presume que POS es un rasgo coloquial más intenso que PUES. Sin embargo, POS apareció un pequeño número de veces en las entrevistas y únicamente en el habla de J. Muy probablemente, estos hablan-

tes emplearon PUES la mayor parte del tiempo debido a la especie de formalidad implicada en la situación. Este hecho (y el tamaño de los datos recolectados) impiden determinar cuándo ocurre POS y no PUES, o discutir las implicaciones del uso del primero en relación con el argumento desarrollado en este trabajo. ¿Se usa PUES para funciones no conversacionales y POS para las conversacionales? ¿Se usa PUES para ciertas funciones conversacionales y POS para algunas otras? ¿Están las variaciones probables estratificadas socialmente? La idea es examinar cómo un cambio fonológico particular ocurre para señalar funciones semántico-pragmáticas distintas.